

Plan Nacional de Desarrollo

2025-2030

3 de enero 2025

28 de febrero de 2025

El Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2025-2030 constituye la primera hoja de ruta gubernamental de la administración de Claudia Sheinbaum, la primera mujer en ocupar este cargo en la historia de México. Este documento se enmarca dentro de lo que se denomina "el Segundo Piso de la Cuarta Transformación", dando continuidad al proyecto político iniciado por Andrés Manuel López Obrador (2018-2024).

El PND se presenta en un contexto de una transición política, en el que el oficialismo logró mantener el poder ejecutivo y fortalecer su posición en el legislativo. La administración de Sheinbaum hereda un país con una enorme deuda que sigue avanzando, un sistema de salud desmantelado y persistentes desafíos en materia de seguridad, infraestructura y desarrollo regional.

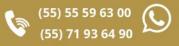


El Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2025-2030 representa una oportunidad perdida para corregir el rumbo del país tras seis años de retrocesos en áreas fundamentales. **Hoy, Sheinbaum opta por la continuidad ideológica sobre la eficacia gubernamental,** comprometiendo el desarrollo y el futuro de México.

En este contexto, **es fundamental el compromiso de una oposición responsable en la construcción de alternativas viables y en su papel como contrapeso institucional, priorizando el interés nacional por encima de cualquier cálculo político del gobierno de la República**. Desde el ámbito legislativo y los gobiernos locales, es imprescindible trabajar incansablemente para impulsar las políticas que México verdaderamente necesita, con la mirada puesta en las familias y en un futuro de prosperidad compartida.







Plan Nacional de Desarrollo 2025-2030 de México



El PND se estructura en 4 ejes generales y 3 ejes transversales

Ejes generales:

- 1. Gobernanza con justicia y participación ciudadana
- Este eje tiene como objetivo fortalecer la democracia, garantizar el acceso a la justicia, combatir la corrupción y asegurar la seguridad pública con un enfoque humanista. Todo ello debe realizarse dentro de un marco institucional sólido que garantice la independencia judicial y el respeto al Estado de derecho. Sin embargo, con las reformas propuestas por la presidenta, lo anterior no acontece.
- 2. Desarrollo con bienestar y humanismo
- El propósito de este eje es ampliar la red de protección social y fortalecer los derechos fundamentales a la educación, la salud, la vivienda y la cultura. Se prioriza la atención a los grupos vulnerables con el fin de reducir las desigualdades y mejorar la calidad de vida de la población. Hasta el momento, estas propuestas no se han cumplido con los gobiernos de Morena.
- 3. Economía moral y trabajo
- Este apartado, genera más dudas que realidades, busca mejorar los salarios y las condiciones laborales, impulsar el desarrollo industrial con mayor
 contenido nacional, fortalecer la soberanía alimentaria y optimizar la infraestructura. Estas medidas, si bien, buscan generar crecimiento económico
 sostenido y mayor estabilidad para los trabajadores, la realidad es que es poco probable que se alcancen.
- 4. Desarrollo sustentable
- Este eje se enfoca en la protección del medio ambiente, la promoción de una soberanía energética sustentable, la gestión responsable del agua y la mitigación del cambio climático. La implementación de políticas adecuadas en estos ámbitos es clave para garantizar un futuro sostenible para las próximas generaciones, sin embargo, la experiencia del sexenio pasado nos indica que a Morena no le importa el medio ambiente.

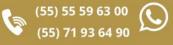
Ejes transversales:

- 1. Igualdad sustantiva y derechos de las mujeres
- Este eje busca garantizar la igualdad de género en todos los ámbitos, erradicar la violencia contra las mujeres y establecer un Sistema Nacional de Cuidados. Para ello, es fundamental reforzar políticas públicas que atiendan la crisis de feminicidios y brinden acceso a la justicia, protección y oportunidades equitativas para todas. Si bien la presidenta asumió su cargo con el discurso de proteger a las mujeres, lo cierto es que los gobiernos de Morena no se han caracterizado por la protección ni la igualdad de género.
- 2. Innovación pública para el desarrollo tecnológico nacional
- Se orienta a la modernización gubernamental, la transformación digital y el desarrollo de capacidades tecnológicas propias. Para lograrlo, es necesario
 cerrar las brechas digitales y reducir los altos costos de acceso a la tecnología, impulsando políticas que fomenten la inclusión digital y el crecimiento
 de la industria tecnológica nacional.
- 3. Derechos de las comunidades indígenas y afromexicanas
- Tiene como objetivo el reconocimiento pleno de estos pueblos como sujetos de derecho público, garantizando su autonomía y promoviendo su
 desarrollo integral. Para ello, se requieren acciones concretas que atiendan las condiciones de marginación y abandono, asegurando su acceso a
 recursos, representación política y oportunidades de crecimiento, situaciones que a la fecha no han acontecido con Morena en el poder, como se
 puede constatar con la construcción del Tren Maya y todo lo malo que eso trajo para estas comunidades.









Plan Nacional de Desarrollo 2025-2030 de México



El PND y los significativos desafíos para su implementación

Promesas sin sustento financiero

El plan plantea la ampliación de programas sociales existentes y la creación de tres nuevos programas sin explicar su viabilidad financiera. La experiencia del sexenio anterior, en el que el sector salud sufrió recortes presupuestales mientras se prometía un sistema "como el de Dinamarca", anticipa nuevos incumplimientos. Actualmente, el IMSS-Bienestar, presentado como la solución universal a la crisis de salud, carece de los recursos humanos, financieros y de infraestructura necesarios para su operación efectiva.

Contradicciones fundamentales

El plan contiene contradicciones insalvables. Promete desarrollo sustentable mientras apuesta por combustibles fósiles; habla de transparencia mientras debilita los órganos autónomos; defiende la soberanía energética mientras profundiza la dependencia de la importación de gasolinas y gas natural; y proclama una transformación digital sin inversión suficiente en infraestructura y capacitación, tras seis años de gobierno federal sin resultados.

Metas tímidas y poco ambiciosas

En áreas críticas como la reducción de la pobreza, la seguridad y las energías renovables, se establecen metas notablemente mediocres que reflejan una falta de ambición política. Reducir la pobreza en la población indígena del 65.24 % al 59 % en seis años es inaceptable; de igual manera, disminuir la violencia contra las mujeres del 42.8 % al 38 % implica mantener niveles inexcusablemente altos para una nación que aspira a un desarrollo pleno.

Tensiones entre objetivos

Existen contradicciones entre diferentes aspiraciones del plan, por ejemplo, el impulso al desarrollo y la sustentabilidad ambiental, o el fortalecimiento de las empresas estatales de energía frente a la transición energética.

Gobernanza y capacidad institucional

Una implementación exitosa depende de la capacidad del Estado para ejecutar programas complejos y coordinar múltiples actores, una tarea en la que el sexenio anterior y lo que va del actual, han demostrado como un fracaso histórico para México.

Inseguridad persistente

Los desafíos en materia de seguridad pública y gobernanza interior requieren ajustes significativos. Además, la posible declaratoria de los cárteles de la droga como grupos terroristas representará un riesgo real a corto plazo si no se logran reducciones significativas en los índices de violencia y tráfico de estupefacientes.

Entorno internacional incierto

Actualmente, la economía global enfrenta volatilidad e incertidumbre, factores que afectarán la capacidad de atracción de inversiones y la estabilidad macroeconómica nacional.





